

“Bienaventurados

los que lloran
porque ellos
serán
consolados”.

(Mt 5,4)

Jesús, en el discurso de la montaña, revoluciona la forma de pensar humana llamando “**bienaventuradas**” a personas que, a primera vista, parecen estar lejos de ser felices:
los pobres,
los perseguidos,
los mansos,
los que se dedican a llevar la paz entre la gente ...
Dirigiéndose a los afligidos, Jesús no está pensando en

un sufrimiento en especial, **piensa en cualquier persona que sufra**, ya sea un adulto o un niño, un hombre o una mujer, de cualquier raza o latitud, por cualquier motivo: una desgracia, una calamidad, una enfermedad, la pérdida de un ser querido, de bienes materiales o del aprecio de los demás.

Piensa en las decepciones, en los dolores escondidos en silencio en nuestro corazón ...



Jesús **piensa en todo esto y también en ti** si estás sufriendo en este momento.



serán consolados

Jesús usa el verbo en futuro para hacer alusión al tiempo en el que su Reino será instaurado. Él despierta en nuestro corazón la esperanza que reduce a la mitad el dolor.

da un commento di Chiara Lubich
dalla Parola di vita di nov'98

Parola di Vita

centro.rpu@focolare.org

adattamento Centro Internazionale Ragazzi per l'unità

movimento dei
focolari

“Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados”.

(Mt 5,4)

Pero Jesús, con sus palabras, **no quiere que el que es infeliz simplemente se resigne** esperando la promesa de una compensación futura. Él también piensa en el presente. Su Reino, aunque no de modo definitivo, ya está aquí. Y también está presente en nosotros, en nuestro corazón de cristianos: Dios está en nosotros. La bienaventuranza proclamada por Jesús puede realizarse desde este momento.



Toma tu cruz

Jesús nos dijo que el sufrimiento debe ser aceptado como Él mismo lo hizo.

Él quiere que "tomes" tu cruz, no que lo odies, la rechaces o la arrastres.

Tienes que amarla. Él quiere que te la coloques bien sobre tus hombros, es más, que la empuñes como una antorcha, como una bandera.

Dios te la hace ligera

Este es el milagro del Reino: sientes que puedes llevarla y hasta puedes llegar a sonreír entre las lágrimas.

Hay **una fuerza en ti** que no es tuya: proviene de Él. Y entiendes por qué Jesús habla de un **“yugo ligero y suave”**

El sufrimiento puede persistir, pero tenemos **un nuevo vigor** que nos ayuda a llevar las pruebas de la vida y a ayudar a otros en sus sufrimientos. Podremos, así, superarlos para verlos como Él los vio y aceptarlos como medio para la redención.



Chiara "Luce" Badano proclamada beata en el 2010